



Los sapitos de la noche
no se esconden en la almohada,
y no asustan al bebé, claro que no.
Venden tubitos. No abren el refri,
y en su lugar de los juguetes tienen mil.

Los sapitos de la noche
no se esconden en la almohada,
y no asustan al bebé, claro que no.

L y M: Patricia Larguía 



NO QUIERO IR A DORMIR  57

